

España en la Feria de Bogotá

La industria española ha producido un gran impacto en el ámbito fabril de Colombia. España ha irrumpido en la I Exposición Internacional de Artes, Ciencias e Industrias de Bogotá con un muestrario valorado en más de un millón de dólares, y las ventas superaron los cuatro millones de dólares.

Según declaró a la prensa el Director General de Expansión Comercial, Don Manuel Quintero, constituye un motivo de legítimo orgullo haber contemplado como de los cinco pabellones cubiertos, tres estaban ocupados por productos fabriles españoles. No significa esto que la representación industrial española haya desbordado con exageración las posibilidades de nuestra economía al ponerla en línea con la norteamericana y con la de la Alemania occidental en otros certámenes análogos, pero allí en Bogotá el signo representativo era eminentemente español y con amplio margen.

Sin desconocer la importancia que en nuestro país tiene la industria secularmente agrícola, se ha querido exponer en Bogotá el enorme impulso que ha dado España en el campo de la industria pesada, y el objetivo se ha conseguido con amplitud.

Lo que se ha hecho en Colombia es producir un venturoso golpe de efecto en toda la América hispana, ya que se ha presentado nuestra producción en línea de competencia con la de los más importantes países industriales, tanto en cuanto al precio como calidad y eficacia. Buena prueba de ello es el volumen de ventas realizadas. Incluso también era uno de los objetivos de la participación española — se han establecido las bases para el fomento comercial futuro con la formación de grupos mixtos de industriales colombianos y españoles, que con patentes y sistemas fabriles de nuestro país producirán máquinas o ampliarán la cadena comercial establecida por este importante eslabón.

Nuestra presencia en Bogotá ha teni-

do más caracter de misión comercial, preparada para un futuro intercambio. Todo esto, en nuestra etapa de reactivación, ha de ser de sumo interés. Todavía recordamos y recuerdan allá, la presencia de España en la Feria de Chile de 1953, que permitió establecer los primeros y serios vínculos comerciales cuyas consecuencias se ofrecieron después con óptimas perspectivas. Y allí sólo se expuso la quinta parte de lo que se ha trasladado a Bogotá.

Las Cámaras de Comercio y de la Industria, el Consejo Superior de Cámaras, la Banca Española en general, han colaborado eficazmente en el logro de este magnífico objetivo, que tendrá gran repercusión en nuestras cifras exportadoras.

La representación española ha estado integrada por 130 firmas, unas individuales, otras agrupando sectores importantes de la producción fabril nacional, y, como se afirma anteriormente, con base principal en el campo de la maquinaria pesada, sin olvidar, como es lógico, la tradicional mercancía exportadora.

Las ventas realizadas fueron fundamentalmente de hornos, máquinas para fabricación de preparados agrícolas, máquinas-herramientas para toda clase de metales y tratamiento de la madera, elementos de tracción, camiones, motores de gasolina, gasoil, eléctricos, material ferroviario, etc.

El señor Quintero terminó sus declaraciones a los periodistas afirmando que España ha dicho en Bogotá cuánto es capaz de hacer y conseguir. Ha sido como un descubrimiento de nuestras posibilidades por parte de colombianos y países lindantes, que también hicieron acto de presencia en la Feria de Colombia.

Es de señalar que la participación española en la Feria Internacional de Bogotá ha obtenido uno de los dos primeros premios que se han concedido en el certamen.